Experiencia en la Sala de 4 años

Por Alicia Zaina.

Profesora en Letras, Especialista en Literatura Infantil e Integrante del Equipo de Nivel Inicial de la Dirección de Currícula y Enseñanza.

Introducción

Para realizar la experiencia en el año 2007 contamos con la posibilidad de observar al mismo grupo, en la sala de 4 años y a cargo de la misma maestra, la Prof. Silvia Pacci. La circunstancia casual de que la docente cambiara de sala nos brindó esta oportunidad inmejorable. De este modo se pudo apreciar la manera en que los chicos pusieron en juego muchos de los conocimientos adquiridos respecto de la producción de textos en el año anterior, como así también los avances que se produjeron a partir de ellos. El grupo está constituido por veinticinco niños: doce varones y trece mujeres. Han ocurrido algunos cambios en la conformación del grupo respecto del año anterior. Se fueron tres nenes que estaban el año pasado y se incorporaron ocho chicos.

Lo pensado: Una propuesta para la producción de textos

El hecho de haber realizado la propuesta de producción en el año anterior y al estar familiarizada la docente sus características, hicieron que en esta oportunidad la planificación de la secuencia de actividades se hiciera en forma conjunta, charlando diferentes alternativas y decidiendo en función de la respuesta que iríamos viendo en los chicos.

Pensamos que sería adecuado comenzar con una actividad similar a la del año anterior, es decir, la construcción de personajes a partir de una propuesta lúdica y el armado de un cuento con los protagonistas que surgieran en ella. Esto nos permitiría capitalizar los conocimientos ya adquiridos y avanzar hacia nuevas posibilidades. En el proceso de decisión de actividades, Silvia nos comentó un trabajo realizado en la sala recientemente. A partir de conversaciones relacionadas con el tema de los miedos y variadas lecturas sobre cuentos de esta temática, los chicos habían plasmando en pintura con pinceles diferentes monstruos imaginados por cada uno. Las imágenes, muy coloridas, estaban expuestos en las carteleras de la sala. Silvia había escrito en cada uno el nombre que los chicos habían elegido para su monstruo y algunos rasgos de su carácter o acciones que éste realizaría. Estos personajes construidos en forma individual podrían ser un excelente disparador para la construcción de cuentos. Imaginábamos que podrían tener una carga afectiva especial, vinculada con la exteriorización expresiva y creativa de sus propios miedos. Además, el hecho de haber realizado lecturas vinculadas con la temática del miedo, nos hacía pensar que los niños contarían también con un nuevo repertorio de situaciones, personajes, escenarios relacionados con ella que, tal vez, podrían volcar en la producción.

Sobre la marcha se decidió, por sugerencia de la coordinación del equipo de Currícula, probar la construcción de un cuento a partir de un escenario, componente de la narración que ya había sido trabajado en la sala de 3 en combinatoria con los personajes. La idea, en esta oportunidad, era partir sólo de este elemento para ver qué ocurría en el pequeño grupo, de qué manera se suscitaba la producción, si incluían o no a los otros componentes y de qué forma.

Como última actividad se pensó en trabajar con la combinación azarosa de imágenes que dieran pie a imaginar personajes, escenarios, acciones y objetos. Estos últimos operarían como “comodín” en función de las decisiones que los chicos fueran tomando en el armado de la historia: podrían ser pertenencias del personaje, objeto de acciones o acontecimientos, o, si los chicos así lo deseaban, transformarse en personajes aplicando a ellos el animismo y la personificación. Para cerrar la secuencia se incluiría una actividad de elección de títulos y fórmulas de cierre para cada uno de los cuentos elaborados.

Secuencia

1º y 2ª Actividad
Con grupo total: Construcción de personajes a partir de las siluetas de diferentes sombreros elegidos por los chicos. Elección de rasgos físicos, de carácter y de un nombre propio.

3ª Actividad
En pequeño grupo: Construcción de una historia a partir de los personajes elaborados en el grupo total.

4ª Actividad
En pequeño grupo: Producción de un cuento a partir del dibujo de un "monstruo" hecho por los chicos.

5ª Actividad
En pequeño grupo: Producción de un cuento a partir de una imagen, elegida por los chicos, que sugiera un escenario.

6ª Actividad
En pequeño grupo: Producción de un cuento a partir de la combinatoria de imágenes que sugieren: personajes, escenarios, acciones y objetos.

7º Actividad
En pequeño grupo: Lectura de las historias elaboradas. Selección de títulos y de fórmulas de cierre para cada una de ellas.

Dos decisiones para la nueva propuesta

Para poder observar mejor la interacción del pequeño grupo, se decidió acotar al mínimo las intervenciones de la docente durante la coordinación. Su participación estaría orientada básicamente a destacar los aportes de cada uno de los niños y a ayudarlos en algunos momentos para mantener la coherencia de la historia. Pensamos, para esta oportunidad, limitar al mínimo las intervenciones orientadas a favorecer la aparición de componentes de la narración y sus características. Suponíamos que esto devendría del conocimiento construido en las anteriores experiencias de producción y queríamos ver de qué manera operaba en esta nueva propuesta.
También se decidió que hubiera continuidad, durante algunas actividades, del mismo pequeño grupo que se hubiera conformado. Esto nos permitiría seguir con mayor detalle las intervenciones de cada uno de los niños y las interacciones que se fueran dando en el devenir de la producción.

Primera actividad con grupo total: Construcción de personajes

Al igual que lo realizado el año anterior, la docente reunió al grupo y les fue mostrando siluetas de cartulina que representaban diferentes tipos de "sombreros": de bruja, de payaso, gorra con visera, corona de rey, galera… Los chicos fueron diciendo de quiénes podrían ser y eligieron dos de ellos. En esta oportunidad, la docente pensó en

realizar una variación: propuso elegir a uno de los nenes para realizar el dibujo del personaje, en lugar de hacerlo ella.

Es interesante observar cómo los chicos se han apropiado de la dinámica de la propuesta lúdico-literaria y de varios conceptos trabajados en la experiencia anterior. Intentaremos señalar y categorizar algunos aportes que hacen esto observable.

Los chicos recuerdan a los personajes construidos con anterioridad

Manifiestan haberse apropiado del concepto de personaje
Intercambian ideas

Una vez reunido el grupo, Silvia muestra las siluetas de los sombreros y pregunta:

S: ¿Se acuerdan de esto, ustedes?
Ch: ¡Sí!
S: ¿Qué eran?
N: Ésa es la reina.
N: Eso es de la reina.
N: La reina
S: ¿Eso era de la reina? ¿Cómo era que se llamaba la reina? ¿Se acuerdan?
Ch. ¡Mimí!
S: ¡Mimí se llamaba la reina del cuento que habíamos hecho!
N. Y la bruja.
S. Estaba la bruja también. ¿Y cómo se llamaba la bruja?
Ch: ¡Analía!
Nena: Ése es el gorro de la bruja.
S: ¿Y los otros?
Nene: Los otros son de otras personas. Ése es de un caballero.
Otro nene: Y ése de una reina
Hablan todos juntos, mencionando distintas opciones.
S: A ver, Teo dice que ésa puede ser una galera de un mago.
Otro nene: Sí, puede ser.
Otro nene: Y te convierte en sapo.

Es factible observar cómo los chicos entran de inmediato en la actividad, recuperando la dinámica que conocían del año anterior. Asocian las siluetas de los sombreros a los personajes que han construido, recordando con precisión su nombre. Inclusive los nenes que se han incorporado este año los conocen. Hay en la sala una computadora (que no estaba el año anterior) y en ella están escaneadas las imágenes de los dibujos que los chicos habían hecho junto con los textos de los cuentos. Según nos ha comentado Silvia, los chicos los han visto en diversas oportunidades y ella les ha leído los cuentos. Incluso tienen presente a una de las nenas que ya no está en la sala, porque aparece su foto mostrando con un ademán una acción de una de las historias.
Podemos ver cómo enumeran los nombres de posibles personajes e inclusive uno de los nenes avanza en la conceptualización al decir: “son de otras personas”, nombrando a su manera el término (que en rigor es casi equivalente, ya que los personajes son “personas” de ficción…). Observamos, también, los intercambios de ideas, más fluidos que en oportunidades anteriores. Los niños han ganado confianza y autonomía para expresarse, opinar, apoyar lo que dice un compañero, fantasear.

Los chicos recuerdan la dinámica de la propuesta lúdico-literaria

Reaparece el concepto de personaje
Se explicita la idea de personaje como producto imaginario

S:¿Qué habíamos hecho el año pasado con los sombreros?¿Quién se acuerda?
N: Hicimos un dibujo de la reina y de la bruja.
S: ¿les parece que hagamos de vuelta dibujos….?
Ch: ¡Sí!
……
S: ¿Y ahora, cómo seguía esto? ¿qué hay que hacer ahora?
N: Dibujar la cabeza.
N: La cabeza de los personajes.
S: ¿Y dónde están esos personajes?
N: En el dibujo.
N: En una hoja.

Con mínimas intervenciones de Silvia, los chicos prosiguen la actividad. Tienen claro el procedimiento de armado de los rasgos físicos de los personajes a través del dibujo. Podemos notar cómo van complementando sus intervenciones ("dibujar la cabeza"- "la cabeza de los personajes"), término que Silvia retoma recién cuando los propios chicos logran expresarlo acabadamente.

S: Vamos a buscar una hoja grande. Pero, ¿ya están, existe el dibujo?
Los chicos piensan.
N: En ningún lado.
N: En la imaginación.

Los chicos logran explicitar con sencillez y claridad una idea: los personajes son un producto imaginario. Con sencillez y claridad dan de lleno en la esencia de la ficción expresando una idea clave para generar la producción de textos a la manera literaria.

Los chicos se han apropiado del recurso de la votación

S: ¿A quién le gustaría que eligiéramos este sombrero? (muestra la galera)
Los chicos levantan la mano y Silvia cuenta.
S: Siete personas eligieron este sombrero (lo coloca en la cartelera) Acuérdense.
¿Y éste? Tengo que elegir dos que sean los que más, más me gustan.
Los más votados resultan la corona de rey y la galera de mago.
S: Me parece que ganó la reina y ganó el mago.
Ch: ¡Bien!

Nuevamente, con una mínima intervención de Silvia -que aclara que deben votar sólo dos sombreros-, los niños logran explicitar sus preferencias sin repetir el voto, como ocurría el año anterior.

Los chicos construyen rasgos físicos del personaje

Incorporan características específicas de indumentaria y elementos específicos
Incorporan acciones características del personaje

Sin dificultades y de manera muy fluida los niños van aportando ideas para construir la cara y el cuerpo del personaje. La nena encargada de dibujarlo (Carolina) escucha lo que sus compañeros le dictan y trata de plasmarlo en el dibujo. En ocasiones, sus compañeros señalan algo para orientarla: la nariz de un nene para que haga de manera similar la del mago o, como en el ejemplo que sigue, "estrellitas" para poner en su varita.

S: ¿Y qué más tiene este mago?
N: ¡varita mágica!
N. Varita mágica.
La nena dibuja una varita en la mano.
N: Con estrellitas.
N: Estrellitas.
S: ¿Con estrellitas en dónde?
N: En la varita mágica.
S: (se dirige a Carolina) ¿Te animás a hacer las estrellitas?
Uno de los nenes le muestra una estrella que tiene en la zapatilla. La nena la mira y sigue dibujando.

Los chicos han logrado incorporar al dibujo elementos característicos de la indumentaria del personaje, como una capa que Carolina logra dibujar y una varita. Al parecer este elemento genera por asociación otra característica del personaje, que tiene que ver con sus acciones "el mago hace magia".

S: ¿qué más tiene este mago?
N: ¡Magia!
S: ¿Y la magia cómo la dibujamos?
La nena se queda dudando.
S: A ver, Nico, ¿vos te animás a dibujar la magia? A Nico se le ocurrió una forma de dibujar la magia.
El nene se acerca y dibuja una línea que sale de la varita.

La elección del nombre

S: Ahora lo que me tienen que decir es un nombre. A ver, piensen cómo se puede llamar este mago.
N. El mago de…
N. Pedro.
N. Julio.
N. Pablo.
N. Claudio.
N: Fernando.
Los nenes comienzan a decir distintos nombres.
S: Bueno, a ver, elijan: Fernando, Pablo, Claudio, Pedro….
N. Julio.
Ch: ¡Julio!

Los chicos manifiestan haberse apropiado del concepto que trabajaron el año anterior: los personajes tienen nombres particulares, generalmente de persona, y no genéricos. Como vemos, aportan sin dificultad muchas opciones. La intervención de Silvia se centra únicamente en recordarles que tienen que elegir uno, decisión que realizan rápidamente y sin dificultad.

Los niños inician la construcción de rasgos de carácter del personaje

Los niños idean acciones
La docente da opciones

S: El mago Julio (lo escribe a la vista de los chicos, al lado del dibujo) El mago Julio así es físicamente. Ahora me tienen que decir cómo es, qué carácter tiene, qué le gusta hacer, dónde vive…. Cosas que se le ocurran….
Caro: en un circo
S: Vive en un circo (escribe)
N: Desaparece monstruos y elefantes.
S: ¿esos son los poderes que tiene? ¿Desaparece monstruos y elefantes?
N. Sí.
N: Y los hace aparecer.
Caro: se hace invisible.
Los chicos se entusiasman y hablan todos juntos.
S: Se hace invisible con su varita.
N: Dice "abracadabra".
S: Escuchen una cosa: tarea para casa, porque ya trabajamos mucho hoy: piensen qué más les gustaría que le pasara a este personaje, qué les gustaría que hiciera, cómo les gustaría que fuera: si es bueno, si es malo, si es travieso, si es divertido, si es aburrido, si siempre está de mal humor, si se enoja, si no se enoja…(lo dice muy rápido y los chicos se ríen)
N: ¡es divertido!
S: Otro día volvemos con este personaje y seguimos con las cosas que ustedes me digan. ¿les parece?
Ch: Sí.

Los chicos aportan muchas ideas centradas en las acciones posibles del personaje. Es interesante observar que el mismo está relacionado con intereses muy presentes en esta edad, como el tema de la magia y lo maravilloso, los cambios y transformaciones. Silvia interviene para acercarlos a la incorporación de rasgos de carácter, sugiriéndoles diferentes opciones, que enumera con un tono lúdico que divierte a los chicos.
En este punto se detiene la producción con la consigna de seguir pensando opciones para continuarla en días sucesivos.

En la **segunda actividad con grupo total** se procedió de igual modo para construir un segundo personaje a partir de la silueta de una corona. En esta oportunidad fue un varón quien dibujó al dictado de sus compañeros. Este nene se ofreció a dibujar ya que afirmó que él sabía mucho de reyes. Quedó conformado un rey, de nombre Pablo. Quisieron ponerle capa y botas. Dijeron de él que vivía en un castillo con caballeros, caballos, una espada, un perro y una gata. Lograron, en esta ocasión formular rasgos de carácter: dijeron que era bueno y gracioso.

Actividad en pequeño grupo: Construcción de un cuento a partir de los personajes elaborados en grupo total

La actividad en pequeño grupo consistía en construir un cuento a partir de los personajes elaborados en grupo total. Para hacer esta actividad se conformó un grupo de cuatro integrantes: Carolina, Lucila, Franchu y Juanse. En simultáneo los otros chicos leían libros distribuidos en las mesas.

La docente sugiere incorporar un componente de la narración: el escenario

Silvia: Voy a poner esto acá (se refiere al dibujo con las anotaciones realizadas) para que yo me acuerde de lo que ustedes me fueron diciendo de estos personajes, porque si no yo no me acuerdo de todas las características que tenían. Este rey se llama Pablo y el mago se llama Julio. Lo primero que tenemos que decidir antes que nada es dónde va a pasar este cuento, en qué lugar.
Juanse: En el circo
Franchu: Con un perro vive.
Silvia: ¿Y dónde está el circo?
Juanse: En el bosque.
S: Entonces en el bosque…
Lucila: Había animales en el bosque.

Los chicos toman la sugerencia de la docente e incorporan un escenario posible, el circo, dentro de uno más amplio, el bosque. Lo hacen sin dificultad, mostrando cómo se han apropiado de este concepto y su funcionamiento en la narración.

Tejiendo la trama

Los chicos sugieren acciones y acontecimientos

Silvia: ¿Cómo comienza este cuento?
Carolina: Como los libros.
Franchu: Estaba haciendo magia…
S: Estaba…¿el mago Julio?
Franchu: Sí.
Silvia: Haciendo magia.
Juanse: En el circo.
Silvia: ¿Y qué pasó?
Carolina: Y vio un arco iris.
Juanse: Lo convirtió en un arco iris.
Lucila: Tenía muchos colores.
Carolina: Hizo una magia del arco iris.

Con la mínima intervención de Silvia que sugiere una fórmula de inicio, los chicos se sumergen rápidamente en la acción ubicando al personaje. El mismo nene que sugirió el escenario, lo reafirma para completar la imagen: “el mago está haciendo magia en el circo”. Podemos ver cómo se entraman los aportes de los chicos que van completando una idea: el aporte de Carolina, que señala simplemente una acción (“vio un arco iris”), pasa a convertirse en acontecimiento en la formulación de Juanse (“lo convirtió en un arco iris”). Mientras Lucila parece detenerse en describir, Carolina retoma el aporte del compañero y completa la idea (mago hace magia – convirtió en un arco iris- hizo una magia del arco iris). Esto es posible ya que los chicos pueden escucharse a la vez

entienden claramente el propósito de la actividad: están armando un cuento en el que hay personajes que hacen acciones y ocurren acontecimientos.

La docente pregunta para clarificar el acontecimiento
Los chicos reafirman y realizan descripciones

Silvia: Pero ¿la magia la hizo él del arco iris o… hizo una magia para cambiar el arco iris?
Lucila: Le cambió.
Silvia: ¿El arco iris ya tenía los colores o se los cambió él?
Chicos: ¡Se los cambió él!
Silvia: Ah. Entonces, el mago Julio estaba haciendo magia en el circo. Vio un arco iris que tenía muchos colores y ¿cómo sigue?
Juanse: Y le cambió los colores.
Silvia: ¿Por qué colores se los cambió?
Lucila: Naranja, amarillo, verde y marrón.
Silvia escribe
Silvia: ¿Y qué pasó entonces, con el arco iris cambiado de colores?
Carolina: Pasó que…se pusieron felices.
Silvia: ¿Porque el arco iris tenía otros colores?
Chicos: Sí.
Lucila: Esos colores eran sus favoritos.
Juanse: El mío es el naranja.
Lucila: El mío el amarillo.
Franchu: Y el mío el rojo.
Carolina: El azul.

Como la última afirmación de Carolina ("Hizo una magia del arco iris") no parece alcanzar para entender qué ocurre (o al menos no para la lógica adulta), Silvia pregunta para tratar de entender si el mago había hecho un arco iris o lo había cambiado. Al parecer, para los chicos era claro que el mago había cambiado el arco iris, tal como enuncia Lucila y reafirman todos cuando Silvia repregunta. Han alcanzado un acuerdo espontáneo en torno a una idea muy potente como imagen. Lucila, que parece estar interesada en las descripciones, da la imaginada y los demás la aceptan. De igual modo ocurre cuando Carolina dice que todos se pusieron felices, completado con la argumentación que expresa Lucila ("Esos colores eran sus favoritos"), lo que lleva a que todos se entusiasmen comentando cuál es el de cada uno.

Las docentes intervienen para favorecer la aparición de un acontecimiento
Los chicos integran al segundo personaje en el mismo escenario

Silvia: A ver, las personas se pusieron felices porque eran sus favoritos. ¿Y?
Carolina: Y después… era una fiesta.
Alicia: ¿Y el rey qué dijo cuando vio el arco iris de esos colores?
Silvia: Sí, porque hasta ahora no apareció el rey.
Juanse: Era una fiesta.
Silvia: Había una fiesta…¿dónde?
Lucila: ¡De cumpleaños!
Juanse: De cumpleaños.
Franchu: Del rey.
Silvia: A ver, había una fiesta de cumpleaños. ¿Dónde era la fiesta de cumpleaños?

Chicos: ¡en el circo!
Silvia: ¿No me dijeron del rey? ¿o yo entendí mal?
Franchu: Sí, del rey.
Chicos:. Del rey.
Silvia: ¿Dónde lo estaba festejando el cumpleaños?
Carolina: En el circo

Silvia hace una intervención abierta para ver qué se suscita. Carolina aporta la imagen de una fiesta. Se me ocurre preguntar por el rey, para ver si la mención del otro personaje colabora para avanzar hacia un acontecimiento. Vemos cómo los aportes de los chicos se van entrelazando hasta formular la idea de que el rey estaba festejando su cumpleaños en el circo. Esto es posible ya que pueden escucharse unos a otros y se sienten seguros para formular sus aportes, que no pierden de vista lo que se está gestando como imagen: ambos personajes están en el circo, uno haciendo magia y el otro festejando su cumpleaños.

Los chicos avanzan hacia la construcción de un acontecimiento intercambiando ideas

Los chicos estuvieron muy interesados en explicar cuántos años cumplía el rey en esa fiesta. Luego de un intercambio fluido de ideas, acordaron en que cumplía quince.

Silvia: Muy bien, cumplía quince. ¿Y qué pasó cuando el rey vio el arco iris que el mago había hecho…?
Carolina: Lo vio por la ventana de él.
Silvia: Lo vio cuando se puso en la ventana ¿y qué dijo el rey cuando lo vio?
Carolina: Dijo que lo iba a sacar al arco iris.
Alicia: ¿No le gustó?
Carolina: No.
Silvia: Escuchen que hay un problema: el rey dijo que iba a sacar el arco iris. Mmmm ¿qué hacemos?
Alicia: ¿No le gustaron esos colores?
Carolina: No quería que todo el día esté el arco iris
Juanse: Y fue al circo llorando
Silvia: ¿Quién?
Lucila: El rey.

Los chicos comienzan a esbozar un conflicto entre los dos personajes. La idea de Carolina, que intentamos explicite, es reafirmada por Juanse para marcar el disgusto del rey. Las freses cortas que los chicos formulan, a veces sin sujeto, hacen que la docente repregunte para asegurarse de lo que quieren decir.

Los chicos intentan argumentar

Las docentes intervienen para clarificar las formulaciones de ideas y favorecer las argumentaciones

Carolina: Se fue llorando porque no aparecía el arco iris.
Juanse: No tenía magia.
Lucila: No tenía más magia.
Silvia: Pero, no entiendo, no era el rey que quería sacarlo y ahora lloraba porque no estaba.
Carolina: No, porque…
Lucila: No tenía más magia
Carolina: (dirigiéndose a Lucila) Esperá…

Lucila: Y después el rey se puso a llorar porque no tenía más magia
Silvia: No tenía más magia ¿y entonces qué hicieron?
Alicia: Ah, ahora entendí: el rey no podía sacar el arco iris porque él no tenía magia. Claro, el rey no era mago.
Lucila: No, los reyes no son magos.

En ocasiones resulta algo difícil entender algunas expresiones de los niños, formuladas según las posibilidades de su edad. Como vemos en este fragmento, tanto Carolina como Lucila están intentando decir algo que no nos resulta claro. Ante la pregunta de Silvia, la primera se queda suspendida al tratar de completar su argumentación. Lucila parece completar la idea de su compañera reiterando lo que venía diciendo. Si bien es un desafío para el docente intentar "traducirlas" porque se corre el riesgo de tergiversar lo que quieren decir, en este caso arriesgamos una formulación que aparentemente resultó acertada y permitió comprender la idea que estas nenas tenían clara pero no conseguían volcar en palabras.

La docente relee el texto para favorecer la consecución de la historia

Propicia la corrección del texto en términos de cohesión
Ofrece información sobre coherencia argumental
Valoriza los aportes de los niños como ideas posibles para continuar o hacer otras producciones

Del pequeño grupo se ha retirado Franchu, diciendo que "no quería escribir más el cuento". Ocupa su lugar Ailén. Por este motivo y como los chicos comienzan a dar ideas que no siguen la línea argumental que se venía armando, Silvia sugiere releer la historia:

Silvia: Escuchen: nos tenemos que poner de acuerdo porque están diciendo un montón de ideas que están muy buenas todas, pero las tenemos que ir uniendo, porque si no son episodios distintos que no tienen que ver uno con otro. Vamos a hacer una cosa: yo se los vuelvo a leer, así ustedes me dicen cómo quieren que siga este cuento con todas las ideas que me fueron diciendo. ""Estaba el mago Julio haciendo magia en el circo. Y vio un arco iris que tenía muchos colores. Y le cambió los colores por amarillo, naranja, verde y marrón. Las personas se pusieron felices, porque eran sus favoritos. Había una fiesta de cumpleaños del rey en el circo. Cumplía quince" Acá dice "Lo vio cuando se puso en la ventana de él" ¿qué es lo que había visto, Caro, que vos me dijiste esa frase?
Carolina: Que.. apareció el arco iris.
Silvia: Eso por ahí es mejor (escribe) "que apareció el arco iris". Creo que queda mejor. "El rey dijo que lo iba a sacar. No quería que estuviera todo el día. Se fue al circo llorando, porque él no tenía magia, porque los reyes no son magos" ¿Sí? ¿Y cómo sigue?
Alicia: ¿Entendieron cómo es? Que está el arco iris y el rey lo quiere sacar pero no puede…
Lucila: Porque no tiene llave.
Silvia: ¿No tiene llave de dónde?
Ailén: De la puerta.
Juanse: Del arco iris.
Silvia: ¿tenía una llave el arco iris?
Lucila: Sí.

Ailén: Porque el chico tenía una valija y él quería hacer magia de verdad pero puso la varita adentro y se convirtió la varita en una llave. Y después como no tenía la llave no podía hacer magia. Y se compró una varita.
Silvia: Hay muchas ideas distintas. Podemos hacer varias historias con esto.
Ailén: Entonces al nene le dieron otra varita. No le dio plata el nene.
Silvia: Pero ¿qué nene? Porque los personajes eran el rey Pablo y el mago Julio. ¿Qué era, un rey nene? Tenía quince años, muy chiquito no era.
Carolina: Y después se compró una varita y se hizo a él aparecido.
Silvia: Ah, porque acá habían dicho (lee las ideas anteriores) "desaparece elefante y los hace aparecer, se hace invisible a él mismo con la varita". Ah, esa idea tiene que ver con lo que habían dicho originalmente del mago Julio. Bueno, yo diría que tenemos grabadas todas las ideas. Podemos escribir todas las ideas que concuerden para hacer un cuento. Y las otras las podemos escribir en otro lugar para, en otro momento, hacer otro cuento. Por ejemplo la del nene que transforma la varita en una llave está fabulosa. Pero no está el nene acá de personaje. Los personajes son el rey el mago.
Lucila: El rey y el mago.
Lucila pide dibujar al rey barba y bigote.
S: Bueno, hoy tuvimos un montón de ideas pero no nos pudimos organizar para hacer una secuencia completa. Porque eran un montón de ideas pero no podíamos unir una con otra. Nos van a servir para seguir otro día o para hacer otros cuentos.

A la vista del grupo, Silvia realiza una corrección del texto para mejorar su cohesión, consultando a la autora de la idea, en este caso Carolina. Esto resulta una oportunidad interesante para que los chicos comiencen a conocer modos de mejorar lo que se intenta expresar, para que quede más claro, como en este caso.
Cuando intentamos retomar el conflicto que se había esbozado, interviene Lucila hablando de una llave. Silvia trata de ver cómo puede relacionarse esto con la historia preguntándole a qué llave se refiere. Ailén realiza una asociación lógica, al decir "de la puerta". Y Juanse, que ha quedado como el único varón del grupo, parece tratar de vincular este comentario con el tema central del arco iris. Ailén comienza a desarrollar otra historia que poco tiene que ver con lo que se venía construyendo. Hay que recordar que acaba de incorporarse al grupo y, pese a haber escuchado la lectura de lo elaborado, es probable que el no haber participado en ese proceso hiciera que no estuviese involucrada con la historia del mismo modo que sus compañeros. Silvia interviene para marcarlo, sin dejar de destacar la importancia de las ideas que están apareciendo, que pueden ser insumos para continuar la historia o para hacer otras.
Todo parece indicar que es un buen momento para detener la producción. De modo que es eso lo que Silvia decide, anunciando que se continuará en otra oportunidad.

Producto final

La continuidad de este cuento, que realizó Silvia sola con el grupo, no pudo ser grabada. Transcribimos aquí el producto final, en el que puede apreciarse cómo se incorporaron algunas de las ideas surgidas en el intercambio que se transcribió más arriba. En el armado de la historia participaron Franchu, Carolina, Aylén, Lucila y Juanse.

"Estaba el mago Julio haciendo magia en el circo y vio un arco iris que tenía muchos colores. Y le cambió los colores por amarillo, naranja, verde, marrón. Las personas se pusieron felices porque eran sus favoritos. Había una fiesta de cumpleaños del rey Pablo en el circo. Cumplía quince. Apareció el arco iris en la ventana del rey. El rey dijo que lo iba a sacar. No quería que estuviera el arco iris todo el día con los colores cambiados. Y se fue del circo llorando al castillo porque él no tenía más magia. Porque los reyes no son magos. Agarró una llave y abrió una puerta. Detrás de la puerta había una caja de oro que era del rey. Había monedas de oro, con un anillo brillante de oro. Había una moneda mágica que podía hacer lluvia y podía hacer crecer las flores y estrellas mágicas. El rey estaba en la torre más alta, se asomó en el balcón con la moneda mágica, dijo una palabra mágica "Abracadabra pata de cabra" y apareció un pato. No le salió la magia bien. Y también apareció un lago y una vaca sacando leche y tres palomas y ochenta pajaritos. Pero el arco iris seguía igual, con los mismos colores que le puso el mago. Vino la madre del rey y le dijo que se bañe, para que se le salgan las lágrimas. Y después hizo la magia. Vino la moneda mágica de nuevo y cambió los colores que puso el mago por el rojo, azul, amarillo, violeta, verde y naranja. Se puso contento, le salió bien la magia. Y se fue a dormir a su cama y se tapó con la sábana y se solucionó el problema. Colorín, colorado, este cuento se ha coloreado."

Actividades siguientes

Veamos las propuesta lúdico- literarias que se utilizaron en cada actividad y los productos finales de cada una de ellas.

Actividad Nº 4:

Propuesta lúdico-literaria
Los chicos eligieron uno de los monstruos dibujados por ellos mismos. En este caso era el creado por Lucila. De él había dicho que comía caca de gato y pis.

Producto final
"Había una vez una película de monstruos en una noche embrujada. Unos señores estaban viendo en la tele al monstruo de cuatro ojos comiendo a los bebés, a los abuelos, a las abuelas, a los papás, a las abuelas sin piernas que les cortaron los cuerpos, los ojos, las manos, la cabeza, las orejas. Las abuelas estaban llorando porque el monstruo comió a los bebés. El cielo se puso lindo y después apareció un arco iris. Empezó a llover. Se dio cuenta que comió personas, las vio adentro en la panza y se puso a llorar. Le dolía la panza. Los monstruos a veces no se dan cuenta que comen personas. Al monstruo le nació un bebé que se llamaba Diego y lo ayudaba a comer a la gente. Tenía feos dientes verdes. El monstruo le dijo a Diego que las abuelas eran malas, que se comían a los hijos bebés. A la tarde se le pusieron negros los dientes al monstruo porque se volvió más malo y se comió una vaca y un gato, y un perro, y toda la granja. El monstruo tenía un espíritu malo, pero como se comió a los bebés, los espíritus de los bebés lo pusieron bueno. Y después, como era bueno, escupió todas las cosas asquerosas: la caca, el pis, los mocos, y después las personas y los animales. Comió comida y se volvió un chico. Se había vuelto monstruo porque le pusieron una varita que lo puso monstruo".

Actividad Nº 5

Propuesta lúdico-literaria: Silvia mostró dos imágenes de paisajes. Una referida al fondo del mar, en donde podían apreciarse peces, algas, etc. En la otra se veía un paisaje con un castillo hacia un lado y un bosque hacia el otro. Los chicos eligieron esta última imagen.

Producto final

"Había una vez una historia de monstruos, ochenta mil, que eran amigos, se querían mucho y se daban piquitos en la boca. Vivían en el "bosquito. Había un árbol donde se escondía un monstruito que después fue al castillo. En el castillo estaban la reina y el rey durmiendo y el monstruito con un cuchillo rompió toda la puerta. Iba a dormir con ellos. Y la reina se despertó y lo vio. El rey no, porque nació sin ojos. Se asustó, salió corriendo en bombacha y se le perdió un zapato. Al monstruito se le salió la máscara y el calzón con dibujitos. El rey se despertó, el monstruito lo vio y se asustó porque no tenía ojos. Salió por la puerta de la cocina y no se dio cuenta que se llevaba el cuchillo y lo tiró en el bosque. Y el monstruito dijo: "Uy, lo tiré, ¿qué pasó? ¡Ay, cierto! Yo lo tiré. Estuve corriendo y lo tiré". Y colorín, colorado, este cuento se ha transformado en humano."

Actividad Nº 7

Propuesta lúdico-literaria

Silvia presentó a los chicos tarjetas con dibujos de cuatro tipos: unas mostraban posibles personajes, otras escenarios, otras acciones y otras objetos. Se colocaron boca abajo y cada uno de los nenes tomó una de ellas. Salieron el dibujo de un iglú, de un hombre con antifaz, de una tijera e hilo (que sugería la acción de coser) y un zapato.

Producto final

"Había una vez una historia de un ladrón que se mudó a un iglú. Una tarde el ladrón se puso el zapato y se fue caminando despacito. Y se le salió el zapato, porque tenía un agujero. Y se fue descalzo. Caía la nieve y se congelaba todo. Lo dejó tirado en la nieve. Se fue al iglú a buscar las herramientas para arreglar el zapato. Fue corriendo, agarró las herramientas y se fue a arreglar el zapato. Empezó a arreglarlo con madera y goma. No lo pudo arreglar, porque no sabía usar las herramientas. Y lo tiró a la calle. Y se fue. Y un auto vino y lo pisó. Y entonces volvió un ángel zapato. Vino del aire y cayó en el auto. El auto lo manejaba otro zapato, con los cordones manejaba. El zapato era mágico y se multiplicaba. El ladrón no sabía que el zapato era mágico y nunca se enteró. Los zapatos se siguieron multiplicando y había un zapato elefante. Eran cuarenta y ocho. Algunos hacían lío, algunos se chupaban los dedos. Se llenó toda la ciudad de zapatos y las personas corrieron muy, muy, muy pero muy re-rápido y se fueron a dormir. Vinieron todos los zapatos saltando arriba de un señor. Todos los zapatos saltaron y dijeron: "¡Ganamos!". Y después bailaron tango. Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado."

La dinámica de pequeño grupo y la producción de textos

Relevamos, a continuación, aspectos puntuales referidos a la dinámica de pequeño grupo y a la propia producción de textos ocurridos en las actividades antes mencionadas.

Los chicos sugieren fórmulas de inicio y cierre para las historias

Silvia: ¿cómo podría empezar este cuento?
Aylén: "Había una vez una historia de monstruos"
(Actividad Nº 5)

S: ¿Cómo lo terminamos?
Julieta: Y colorín, colorado…
Aylén: este cuento se ha acabado
Lucila: transformado
Silvia: ¿Transformado?
Aylén: en humano.
(Actividad Nº 5)

S: ¿Ponemos colorín colorado…?
Facundo: Este cuento se ha acabado
Aylén: y es de Lucila y Aylén y Julieta y Facundo y la Srita Silvia y Alicia ….

(Actividad Nº 6)

A excepción del primer cuento, en los otros casos los niños utilizaron la fórmula de inicio más usual de los cuentos folklóricos "Había una vez", lo que evidencia la familiaridad con ella por haber escuchado muchos cuentos de este tipo. Respecto de la fórmula final, la utilizaron también en su estructura más frecuente "Y colorín, colorado este cuento se ha acabado", pero también hicieron interesantes transformaciones creativas siguiendo la rima "se ha transformado… en humano" y "Se ha coloreado.
En el ejemplo del último cuento (actividad Nº 6) vemos también cómo una de las nenas hace hincapié en la autoría del mismo, mencionando a todos los que han participado en su armado.

Los chicos se escuchan y construyen participativamente

Hacen aportes acumulativos siguiendo una misma lógica

S: ¿A este monstruo estaban viendo en la tele?
Lucila y Ailén: Sí
Aylén: comiendo a los chicos.
Julieta: Y a los bebés.
Lucila: Y a los bebitos.
Aylén: Y a las madres.
Julieta: Y a los papás.
Aylén: Y a las tías.
(Actividad nº4)

En ocasiones, el aporte de uno de los chicos favorecía que los demás se sumaran a él acercando ideas semejantes. Esto les generaba placer, se reían frente a la acumulación cada vez más exagerada que iban formulando y que todos aceptaban. Para los más tímidos (en este caso Julieta, en otros, Facundo), el sumarse a una idea o replicarla fue una manera de comenzar a participar en el pequeño grupo y ganar confianza en la propia expresión al ver que cada intervención era aprobada por los demás.

Completan y refuerzan la idea de un compañero

Facundo: Los zapatos se siguieron multiplicando.
Alicia: ¡oh1 ¿y había muchísimos zapatos….?
Lucila: cuarenta y ocho
Julieta: había un zapato elefante
Aylén: había muchos zapatos
Julieta: se llenó toda la ciudad de zapatos.
(Actividad nº 6)

Vemos aquí cómo con una mínima intervención del adulto, los chicos pueden seguir con coherencia la ficción que están construyendo y completar las imágenes entre todos, reforzando la idea inicial que aportó uno de ellos.

Inician sencillas argumentaciones

Silvia: ¿Cómo se dio cuenta?
Aylén: Y porque vio su panza llena de gorda y vio que estaba toda la gente adentro de su panza.
Facundo: Porque se comió los chicos y la gente ***(Actividad nº 4)***

También con una intervención acotada, los chicos pueden iniciar sencillas argumentaciones que completan el sentido de la historia que están formando. Muchas veces parecen tener la idea y no la expresan, ya que al preguntar, como en este caso de manera abierta, formulan con soltura una afirmación que resulta pertinente como explicación de la imagen gestada.

Hacen aclaraciones

Silvia: ¿Al monstruo le nació un bebé?
Carolina: ¡Pero un bebé monstruo!
Lucila: Que los ayuda a comer a los chicos y a los bebés.
Julieta: El bebé era madre. (Todos se ríen)
Facundo: ¿Era nene o nena?
Julieta: ¡Nena!
Alicia: ¿Era una "monstrua" bebé?
Julieta: Sí.
(Actividad nº 4)

Siguiendo una estricta lógica en relación con el personaje, Carolina aclara que el bebé también es monstruo, mientras que Lucila aporta algo en relación a las acciones del mismo (ya que el monstruo come personas, el bebé lo ayuda). Es interesante observar cómo se "disparan" las ideas de unos y otros nutriéndose de las que da un compañero.

Incluso pueden hacerse preguntas, como en este caso hace Facundo, que parece querer entender lo que dice Julieta y que en principio no suena muy "lógico". Su pregunta ayuda a la compañera a expresar mejor la idea que ha tenido, que parece confirmada luego cuando responde al adulto.

Hacen avances respecto de la coherencia y la cohesión textual

S: Porque si no queda que acá pusimos "después apareció un arco iris" y no sabemos por qué apareció, qué hizo el arco iris…
Lucila: ¡Ah!
Carolina: El arco iris vino de otro mundo.
Facundo: El cielo se puso lindo y por eso vino el arco iris.
Julieta: Después llovió.
Aylén: Después llovió y al monstruo le salieron todas las personas. ***(Actividad nº 4)***

Cuando Silvia interroga para mejorar la coherencia del texto, Lucila parece entender esta necesidad por la interjección que hace. Los chicos habían mencionado la aparición de un arco iris que daba la impresión de marcar un punto de inflexión en la historia: hasta ahí el monstruo había comido personas y a partir de allí las escupía. Esto, que nosotras intuíamos, no estaba dicho. Como la intención era mantener las intervenciones mínimas, la pregunta de Silvia es bien abierta. Vemos cómo gradualmente los chicos pueden ir formando una idea que se aproxima merced a los aportes de uno y otro, que escuchan y van completando.

Manifiestan desacuerdos

Julieta: Después se comió una vaca.
Facundo: ¡Pero si no les gusta la leche a los monstruos!
Aylén: Una vaca sacando leche.
Lucila: después se comió un gato.
Facundo se ríe.
Julieta: después se comió toda la granja.
Facundo: después se comió un perro.
Lucila: Después se comió un oso.
Julieta: ¡un caballo!
Carolina: una planta. ***(Actividad nº4)***

Pese al desacuerdo de Facundo, que expresa algo que tiene que ver con las características del personaje, las nenas suman aportes siguiendo una lógica más disparatada. Él se suma también en esta dirección, abandonando su primera idea y disfrutando de los efectos graciosos que a todos les provoca esta acumulación exagerada que hacen.

Suman aportes en una misma dirección manteniendo la lógica argumental

Facundo: Una tarde el ladrón se puso el zapato.
Aylén: y se fue caminando despacito, así (hace ademán de caminar)
Silvia: (escribe) ¿y qué le pasó cuando se fue caminando despacito?
Facundo: Se le salió el zapato
Lucila: Y se fue descalzo.
Silvia: ¿Y por qué se le salió el zapato?
Facundo: Porque tenía un agujero.
Lucila: Por eso se le salió. ***(Actividad nº 6)***

Se trata aquí del último cuento en esta secuencia y se nota cómo los chicos logran entramar lo que dice uno y otro haciendo avanzar la historia en una dirección. Afirman o completan lo que aporta un compañero con seguridad y confianza. Las intervenciones de la docente apuntan sólo a mantener los aportes o a que fundamenten lo que expresan.

Interrogan al compañero para comprender la lógica argumental

Aylén: Un auto vino y lo pisó, al zapato.
Lucila: y salió un ángel zapato
Facundo: ¿Se murió el personaje?
Lucila: No.
(Actividad nº 6)

Lucila: Se asustó y salió corriendo en bombacha.
Julieta: ¡en bombacha!
Aylén. Se fue corriendo desnuda.
Facundo: ¿No era que estaba en bombacha?
Lucila: y se le perdió el zapato
(Actividad nº 5)

S: ¿Qué hizo el rey?
Ayén: Se despertó y el monstruito lo vio.
Facundo: ¿No era que no tenía ojos?
Aylén: El rey no tenía ojos.
Lucila: El rey, el monstruito tenía.
(Actividad nº 5)

Vemos cómo Facundo se muestra siempre interesado en mantener la coherencia de la producción. En el primer caso, parece querer asegurarse de estar entendiendo lo que idean sus compañeras y es interesante ver cómo utiliza la palabra justa (personaje) para preguntar. En el segundo llama la atención sobre una incoherencia, a la que sus compañeras no prestan demasiada atención ocupadas en describir la escena que están imaginando. En el tercero recibe la explicación justa, ya que era él quien no había entendido la referencia hecha.

Valoran el aporte de un compañero

S: ¿Cómo hacía el zapato para estar en dos lugares al mismo tiempo?
Aylén: estaba en un lugar y en otro lugar.
Facundo: Se multiplicaba.
Alicia: ¡Ah! No era un zapato cualquiera, era un zapato… medio mágico, parece.
Lucila: Sí.
Julieta: Sí.
S: quiero que me digan cómo pongo esto.
Julieta: con los cordones mágicos lo manejaba.
Facundo se ríe.
S: Díganme cómo lo pongo.
Aylén: La palabra de Facundo.
(Actividad nº6)

Aylén le pide a Silvia que ponga “la palabra de Facundo”, valorando que él ha podido formular con la expresión justa (“se multiplicaba”) lo que ella también quiere expresar. Este reconocimiento evidencia un avance notable respecto de lo que significa compartir con otros la producción en pequeño grupo.

La producción favorece a la producción

Al revisar secuencia de actividades llama la atención cómo, así como los chicos han podido hacer sus cuento porque han escuchado muchos, también han podido hacer jugar componentes de una **producción** en otra. Así por ejemplo, la magia y el mago del primer cuento (tercera actividad) reaparecen en el segundo, ya que los chicos dijeron que el monstruo se había vuelto tal por la acción de un mago que lo había tocado con su varita. De igual modo apareció la figura del arco iris, de gran importancia en el primer cuento y que, al aparecer, hace cambiar de actitud al personaje del monstruo come todo. La imagen del monstruo aparece recreada en el tercer cuento (quinta actividad), en donde hay toda una comunidad de estos seres y uno de ellos se vuelve el protagonista de una historia de sustos en la que aparecen también una reina y un rey. En el cuarto y último cuento (sexta actividad) también hace su aparición el elemento mágico que es atribuido al zapato de la historia.
Además de lo señalado, vale la pena remarcar que en todas las producciones aparecieron los temas preponderantes en el interés de estas edades: lo maravilloso, las transformaciones, la reproducción y el nacimiento, como así también el humor, en ocasiones disparatado.

La elección de títulos en pequeño grupo

Cuando se realizó esta última actividad, debido al mal tiempo, había pocos nenes en clase. Algunos de los presentes eran los autores de la mayoría de los cuentos. Mientras algunos pintaban los dibujos de los personajes del mago y el rey, otros se encargaban de elegir el título de cada cuento. Cada vez Silvia leyó el texto completo para proceder luego a la elección del nombre.

Primer grupo: Lucila, Julieta, Carolina, Ailén.
Silvia lee el cuento correspondiente a la actividad Nº 5.

Los chicos asocian título con personaje- Las docentes brindan información sobre la relación título-contenido del cuento

Alicia: ¿Cómo se podría llamar?
Carolina: El monstruito
Lucila: El monstruito chiquitito.
Ailén.: El monstruito chiquitito que da besitos en la boca.
Lucila: Que te retan.
Ailén: Y que eran malos todos.
Lucila: Varón con varón se dan un piquito en la boca y nena con nena se dan un piquito en la boca.
Silvia: Bueno, pero ahí estamos empezando a hacer una historia de vuelta.
Lucila: Asqueroso.
Carolina: Piquitos se daban en la boca.
Silvia: Se ve que estos monstruitos eran raros, qué sé yo…. Acuérdense que estamos haciendo el título del cuento, el nombre del cuento. Y el nombre de un cuento no

puede ser toda la historia entera. Entonces, por ejemplo, "El monstruito chiquitito" ése podría ser un título. ¿Cuál otro, Por ejemplo?
Lucila: El monstruito chiquitito asqueroso.
Silvia escribe. Las nenas se ríen.
Lucila: Y muy muerto de hambre. Se comió a la princesa.
Silvia: Pero en este cuento no se comía la princesa.
Julieta: Muerto de hambre.
S: Pero en este cuento no estaba muerto de hambre, el monstruito, lo que hacía era que entraba al castillo… ¿se acuerdan? Lo acabamos de leer. El título del cuento tiene que decir algo de lo que pasa en el cuento. No puede decir otra cosa distinta.
Carolina: Sí, tiene que decir lo que pasa en el cuento.
Silvia: Claro, porque si no, si yo le pongo a este cuento…
Alicia: "La mariposa violeta", yo creo que voy a leer algo de una mariposa violeta. Pero acá no hay ninguna mariposa violeta.
S: Claro, leo todo el cuento y digo "Ah, me engañaron, acá no hay ninguna mariposa violeta". ¿Entienden? Entonces, el nombre del cuento tiene que tener que ver con el cuento, tiene que decir algo que pasa en el cuento.: Estos dos podrían ser, ahora ustedes decidan cuál: "El monstruito chiquitito" o "El monstruito chiquitito asqueroso"
Las nenas piensan.
Lucila: ¡El monstruito chiquitito….asqueroso!
Silvia: ¿Y a ustedes cuál les gusta más?
Ailén: Asqueroso, no.
Julieta: Chiquitito.
Carolina: "El monstruito chiquitito"
Silvia: Entonces éste es el título de nuestro cuento: "El monstruito chiquitito"

Este fue el primer grupo encargado de poner título y, a la vez, estaba integrado por las autoras que participaron en casi toda la secuencia. Tal vez por ello, la tendencia que manifestaron osciló entre poner un título centrado en el protagonista y en seguir inventando una historia. Las aclaraciones pertinentes permitieron centrarse en el propósito de la actividad y llegar a un acuerdo rápidamente.

Grupo integrado por: Franchu, Folco, Belén.
Silvia lee el cuento de la actividad Nº 3.

Los chicos dan opciones centradas en personajes y elementos centrales del cuento- Denominan al cuento con el nombre recién elegido

Silvia: ¿Cómo puede llamarse este cuento? ¿Qué nombre les gustaría ponerle a este cuento?
Folco: El rey y el mago.
Silvia escribe.
Silvia: ¿Cuál otro les gustaría, a ver?
Franchu: Arco iris.
Silvia escribe.
S: ¿Qué le pasaba al arco iris?
Franchu: Se borró.
S: ¿Se borró, o se le cambiaron los colores?
Folco y Belén: Se le cambiaron los colores.
S: Y ahí podemos tener un título, ¿no? ¿Cómo le pondrían?
Folco: ¿Pato?
S: No, pero el pato había salido cuando le salió mal la magia al rey.
Folco: Otra vez, Seño.

S: Después lo leemos de vuelta, pero primero decidamos el título.
Folco: ¿Lluvia?
S: Si no parece que es un cuento de una lluvia y no es de eso el cuento. El cuento trata sobre un mago que cambia los colores del arco iris. El rey se enoja, no le gusta, trata de hacer magia, que no le sale muy bien, hasta que le sale bien para cambiar los colores del arco iris de vuelta.
Folco: Sí.
S: Entonces ¿cómo se puede llamar este cuento?
Belén: ¿Magia?
Silvia: Magia. (escribe)
Folco: ¿Arco iris?
Silvia: Ya está. Arco iris ya está. Ya tenemos tres. Tenemos que decidir cuál de estos tres nos gusta más. ¿Cómo les gustaría que se llamara? ¿"El rey y el mago", "Arco iris" o "Magia"?
Belén: ¡Magia!
Silvia: ¿A vos cuál te gusta, Franchu?
Franchu: Magia.
Silvia: ¿Y a vos, Folco, "Magia" también?
Folco: Sí.
Silvia: Bueno, este cuento se llama "Magia".
Belén: Ahora se llama "Magia".
Silvia: Ahora, en vez de decirme "Seño, ¿me leés el cuento?", me pueden decir: "Seño, ¿nos leés "Magia"?". Y entonces yo ya sé que es éste.
Folco: Seño, ¿nos leés "Magia"?
Silvia: Sí. ¿Lo leemos de vuelta, entonces? Folco quiere que se los lea.
Silvia vuelve a leer y escuchan con mucha atención.

En este pequeño grupo participa uno de los autores del cuento, Franchu. Las primeras asociaciones de los chicos se centran en los dos personajes de la historia y en un elemento central como es el arco iris. Silvia interviene para ver si los chicos logran elaborar un título más específico en relación con el contenido del cuento. Pese a que los aportes de los chicos no van en esa dirección, las aclaraciones de Silvia hacen que surja un título más interesante, superador de las primeras asociaciones más directas, como es "Magia". Los chicos pueden apropiarse rápidamente de él y denominar al cuento tal como lo han "bautizado".

Grupo conformado por: Laura, Shirley y Carolina.
Silvia lee el cuento de la actividad Nº 4.

Los niños relacionan el título con los personajes y sus acciones

S: La idea es que le pongamos título a este cuento. Yo se los leo, así ustedes saben de qué se trata para poder elegir el nombre.

Silvia: ¿Cómo quieren que se llame este cuento?
Shirley: Capítulo del monstruo.
Silvia: "Capítulo del monstruo" (escribe) Me siguen sorprendiendo. ¿Algún otro se les ocurre?
Shirley: Espanta a los niños.
Alicia: Lauri, ¿se te ocurre algún título a vos, tesoro?.
Laura: Sí.

Silvia: ¿Cuál se te ocurre?
Laura: Monstruos.
Silvia escribe.
Se incorpora Carolina al grupo
S: ¿Les parece que elijamos entre estos tres cuál nos gusta más? Este cuento se puede llamar "Capítulo del monstruo", "Espanta a los niños" o "Monstruos". ¿Se te ocurre alguno a vos, Caro?
Carolina: A mí se me ocurre uno. Lo tengo que pensar todavía.
Silvia: Podemos elegir entre estos tres. ¿Cuál te gusta más?
Carolina: Espanta a los niños.
Laura asiente.
Alicia: ¿Te gusta también, Laura?
Laura: Sí
Silvia: ¿Les parece "Espanta a los niños"?
Las nenas asienten
S: Bueno, este cuento se llama "Espanta a los niños".

Ni Laura ni Shirley han participado en la producción de este cuento. Las dos escucharon con atención y Shirley fue más decidida para aportar ideas, utilizando un vocabulario que nos sorprendió. Laura es muy tímida y sólo habló cuando fue interrogada directamente, no obstante pudo hacer sus primeros aportes y decidir en conjunto con sus compañeras.

Grupo conformado por Shirley, Laura, Carolina y Aylén
Silvia lee el cuento de la actividad Nº 6.

Los niños relacionan el título con el personaje y un acontecimiento- Expresan aprendizajes sobre la relación del título y el contenido del cuento

Carolina: Es más cortito.
Silvia: Sí, este cuento es más cortito. El otro tenía cuatro páginas. ¿Y cómo se puede llamar este cuento?
Caro: Se puede llamar…"El ladrón que se le salió el zapato".
Silvia escribe.
Silvia: ¿Qué otro nombre, a ver?
Laura: No sabe usar las herramientas. "El ladrón que no usa las herramientas"
Silvia escribe.
Caro: Le puso otro nombre.
Silvia: No, ahora elegimos el que nos gusta más.
Alicia: Aylén ¿querés decir alguno? Que el otro día bailaste como los zapatos, que daban saltos, bailaban tango.
Aylén permanece callada.
Caro: Si no, que lo diga otro día.
Aylén: ¿Qué nombre tiene el cuento?
Alicia: Podría tener, hay que elegir.
Aylén: El auto que explotó.
Silvia: Pero acá no había ningún auto que explotó. Eso es para otro cuento.

Caro: Sí, porque eso lo podemos poner en otro cuento. En otro cuento en otra hoja escrita. Porque éste es otro cuento, no que explotó. Lo podemos guardar para otro cuento.

Silvia: Claro. Bueno, tenemos dos nombres que están bárbaros. Elijamos uno de los dos. Uno es "El ladrón que se le salió el zapato" o "El ladrón que no usa las herramientas".

Aylén y Shirley: El ladrón que se le salió el zapato
Caro: El ladrón que se le salió el zapato.
Silvia: ¿Y a vos, Lauri, cuál te gusta más?
Laura: El ladrón que se le sale el zapato.
S: Bueno, entonces "El ladrón que se le salió el zapato" es el nombre de este cuento.
Alicia: ya todos los cuentos tienen nombre, ahora ya sabemos cuál es cada uno con su nombre.
Caro: Sí. Porque si no le ponemos nombre no vamos a saber.
S: Tenemos: "El ladrón que se le salió el zapato", "El monstruo chiquitito", "Magia" y "Espanta a los niños".

Laura comienza a ganar confianza y se anima a decir un título siguiendo la estructura que formuló Carolina. Es interesante ver cómo esta última puede explicarle a su compañera Aylén lo que ha entendido muy bien: el título tiene que ver con el contenido del cuento, las ideas pueden "guardarse" (no se desestiman, todas son importantes), el cuento se puede escribir y así se conserva lo que se dijo… todos muy valiosos aprendizajes que ella puede transmitir con seguridad.

Conclusiones

Al relevar esta secuencia de actividades podemos observar cómo los chicos capitalizaron muchos de los aprendizajes realizados en el año anterior y avanzar a nuevas experiencias en la producción de textos.

Al seguir a un grupo en particular, que se mantuvo estable en varias de las actividades, pudimos ver cómo fluía cada vez más el intercambio entre ellos. Cada uno de los integrantes, con sus peculiaridades, pudo ocupar un lugar con soltura, hacer sus aportes, escuchar a los compañeros, intercambiar ideas y participar en las decisiones que se fueron tomando. Destacamos, además, el caso de Julieta, que como tantos otros nenes, no participaba en las actividades de grupo total pero pudo ganar confianza en el pequeño grupo y participar activamente en él.

Asimismo, destacamos:

Los aprendizajes de los chicos

Al reiterar las primeras propuestas (aquellas que se realizaron en grupo total) pudimos ver claramente algunos de los aprendizajes de los chicos, como:

- Recordar personajes construidos con anterioridad.
- Haberse apropiado del concepto de personaje.
- Recordar la dinámica de la propuesta lúdico-literaria.
- Poder explicitar que los personajes son productos imaginarios.
- Haberse apropiado del recurso de la votación.
- Poder construir rasgos físicos de los personajes.
- Atribuirles nombres y acciones características.
- Avanzar en la construcción de rasgos de carácter del personaje.

Las intervenciones de la docente

Para esta experiencia se acotaron al mínimo las intervenciones de la docente. Éstas consistieron básicamente en:

- Preguntar para clarificar las formulaciones de ideas y favorecer las argumentaciones.
- Releer el texto para favorecer la consecución de la historia.
- Ofrecer información sobre coherencia argumental.
- Propiciar la corrección del texto en términos de cohesión.

El trabajo del pequeño grupo

En el trabajo del pequeño grupo los chicos lograron avanzar en:

- Escucharse y construir participativamente
- Realizar descripciones
- Integrar nuevos personajes a la historia
- Sugerir acciones y acontecimientos
- Intercambiar ideas para construir un acontecimiento
- Argumentar para justificar sus ideas y opiniones
- Sugerir fórmulas de inicio y cierre para las historias
- Hacer aportes acumulativos siguiendo una misma lógica

- Hacer avances respecto de la coherencia y la cohesión textual
- Manifestar desacuerdos
- Sumar aportes en una misma dirección manteniendo la lógica argumental
- Interrogar al compañero para comprender la lógica argumental
- Valorar el aporte de los compañeros

Por último, como se puede observar en los registros, y a diferencia del año anterior, los chicos pudieron desarrollar una dinámica muy fluida en la que se sucedieron aportes de unos y otros casi sin intervención del docente que coordinaba. Queremos destacar que esto es en parte producto de la diferencia de edad, del año más que tienen en su haber, pero fundamentalmente es resultado de los aprendizajes adquiridos. Escucharon muchos cuentos y se embarcaron en la aventura de hacer los propios. Aprendieron que es un trabajo creativo, posible en compañía de otros. Aprendieron que su palabra tiene valor, que escuchar al compañero es importante, que las ideas de unos y otros suman, que pueden expresar sus acuerdos y sus desacuerdos porque serán atendidos. Que la fantasía, eso que está “en la imaginación” como uno de ellos muy bien señaló, puede ejercitarse y, al hacerlo, cada vez cobra más vuelo.